



Chamas en Acción

Empoderamiento de adolescentes refugiadas y migrantes desde una perspectiva feminista

Beatriz Córdova*

Gianina Márquez**

Contexto

A julio de 2023, la diáspora venezolana en Perú ha alcanzado una cifra aproximada de 1.54 millones de individuos, situando a Perú como el segundo país receptor después de Colombia. De ellos, más de 530 000 son solicitantes de asilo. Las regiones que albergan a la gran mayoría son Lima y Callao, con más de un millón de refugiados y migrantes (RyM) venezolanos. Esta aglomeración urbana se erige como el epicentro global con la mayor concentración de nacionales venezolanos fuera de su país de origen. Las otras regiones con mayor número de RyM son La Libertad, Piura, Lambayeque y Tumbes.

* Magíster en Estudios de Género por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Actualmente es co-fundadora de Quinta Ola, Perú. Contacto: beatriz@quintaola.org.

** Magíster en Estudios de Género por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Actualmente es co-fundadora de Quinta Ola, Perú. Contacto: gianina@quintaola.org.

De la población total de RyM, casi 20% son menores de edad. Las niñas y adolescentes (NyA) RyM deben afrontar procesos de integración obstaculizados por vulneraciones que impactan en el ejercicio de sus derechos. La salida forzada y repentina ante la crisis política y económica de su país de origen es una de las primeras vulneraciones que afrontan las NyA RyM. Esta situación genera en ellas sentimientos de tristeza, enojo e incertidumbre por verse obligadas a salir de sus hogares de manera repentina. Estudios muestran que la ruptura de sus redes de apoyo conformadas por sus familias y amistades hace aún más grave el impacto de la migración forzada en su salud psicosocial.

Al llegar a su país de acogida, las NyA RyM y sus familias enfrentan procesos burocráticos extenuantes para la regularización de su situación documental y calidad migratoria. Otro campo crítico de vulneración a los derechos de las NyA RyM es el acceso a la educación y aún más a una educación de calidad. Entre las barreras identificadas por la ENPOVE 2018, se encuentran los problemas económicos, la falta de conocimiento de funcionarios del sistema educativo peruano, y no contar con los documentos solicitados por las instituciones educativas. Además, debido a los problemas económicos que sufren las familias RyM, las adolescentes se ven en la necesidad de buscar un trabajo para aportar a los ingresos familiares o dedicarse a las tareas domésticas y de cuidado.

Las discriminaciones y violencias que experimentan las adolescentes son permanentes y se manifiestan en las instituciones educativas, sus vecindarios y otros espacios públicos, siendo la más recurrente la violencia sexual, debido al estereotipo enfocado en la hipersexualización de los cuerpos de las mujeres venezolanas. Esto hace que las NyA RyM sienten mayor inseguridad, toda vez que su sentido de ciudadanía y su reconocimiento como sujetas de derecho se ven debilitados no sólo por su condición de “menores de edad”, sino porque se encuentran en un país cuyas instituciones les resultan lejanas y ajenas.

En este contexto tomamos como base el trabajo previo con adolescentes peruanas de las asociaciones *Quinta Ola (QO)* y *Chamas en Acción: Por una Sociedad Libre de Violencia*, un programa que busca empoderar adolescentes RyM venezolanas para que puedan ejercer y defender su derecho a una vida libre de violencia.

Chamas en Acción: Por una sociedad libre de Violencia

Chamas en Acción es un programa que tiene como objetivo fortalecer capacidades y brindar herramientas para el empoderamiento político, liderazgo y autonomía en adolescentes venezolanas de entre 13 y 17 años, sus familias y su comunidad de acogida. A partir de la implementación de espacios de participación, seguros y libres, donde se promueva la coexistencia pacífica, la prevención y reducción de la discriminación y la xenofobia, y se diseñen e implementen acciones de incidencia y comunicación que impacten en el ejercicio de sus derechos desde la experiencia migratoria. El programa tuvo una duración aproximada de 3 a 4 meses en cada una de las zonas de intervención: Lima, Madre de Dios, Piura, Trujillo y Tumbes.

En ese sentido, *Quinta Ola* formuló el programa mediante un proceso participativo y análisis de evidencia, teniendo en consideración las metodologías y componentes cruciales para el desarrollo de programas de empoderamiento adolescente. QO involucró a su Consejo Consultivo de Adolescentes y Jóvenes, conformado por 15 adolescentes peruanas y venezolanas a nivel nacional, para la formulación, planificación y validación del programa. El programa fue adaptado para cada contexto, incorporando especialistas de cada territorio, y priorizando los enfoques de género, derechos humanos e interculturalidad.

Metodología de Intervención

La propuesta metodológica consistió en 5 ejes claves:

1. *Fortalecimiento de conocimientos, capacidades y herramientas:* Se brindaron cinco talleres de todo el día en Lima y Madre de Dios y 4 en Trujillo, Tumbes y Piura con dos finalidades: fortalecer sus conocimientos sobre Derechos Humanos, Diversidad Sexual y Género, Violencia Basada en Género, Trata de Personas, Activismos y Feminismos; y para fortalecer sus capacidades para el activismo ciudadano. Todo esto para contribuir a sus procesos de empoderamiento los cuales se ven manifestados mediante la autoeficacia, el pensamiento y la conciencia crítica, para así fortalecer su noción de que es posible influir en la transformación comunitaria y social.
2. *Acompañamiento psicosocial:* Dado que las adolescentes del programa han pasado por la experiencia de migración desde Venezuela por el contexto político de su país, pudiendo en muchos casos haber sido víctimas de violencia y xenofobia, este eje de trabajo identifica la necesidad de partir desde la sanación de las vivencias y emociones experimentadas durante este tránsito, inclusive de situaciones que están afrontando en su país de acogida. Para ello, se realizó un trabajo articulado desde el acompañamiento psicosocial, que inició con un diagnóstico de situación de vulnerabilidad que nos permitió tener un enfoque preventivo y proactivo, para así realizar una intervención oportuna para que las participantes tuvieran acceso a servicios de salud y ayuda humanitaria.
3. *Mentoría feminista:* Fueron espacios de asesoramiento personalizado para fortalecer la confianza y autoestima de las adolescentes, en el marco de su participación en espacios de incidencia, para que así puedan expresar sus ideas asertivamente, considerando su público y manifestando con libertad sus puntos de vista como adolescentes venezolanas.

4. *Fortalecimiento de redes de apoyo e integración comunitaria:* Para la sostenibilidad desde la solidaridad feminista, se involucraron a adolescentes peruanas de la comunidad de acogida en la participación de los talleres. Asimismo, a través de las actividades del programa, las participantes conectaron con mujeres que lideran iniciativas, espacios, programas y proyectos para la defensa de los derechos humanos de las mujeres y diversidades.
5. *Incidencia y participación estratégica:* El impacto de *Chamas en Acción*, les ha permitido a que ellas se sientan con los conocimientos, capacidades y agencia para visibilizar los problemas y las dificultades que enfrentan las personas migrantes en Lima, desde su perspectiva etaria y de género. De esta manera, han abordado temas públicos que no son trabajados por otras organizaciones, por lo cual las participantes de *Chamas en Acción* han sido invitadas a ser parte de eventos de otras organizaciones sociedad civil, organismos internacionales y del Estado. Desde sus propias voces, hablaron de sus experiencias respecto a problemas como la hipersexualización, la xenofobia en el colegio, problemas de acceso a la educación, la violencia doméstica, entre otros.

Metodología de evaluación-investigación

A la finalización del programa, las adolescentes fueron invitadas a llenar una encuesta diseñada para que puedan valorar su experiencia en el programa y el impacto que este ha tenido en el fortalecimiento de sus capacidades, en su proceso de empoderamiento y la adquisición de habilidades para el liderazgo y autonomía para la defensa de sus derechos.

El llenado de estas encuestas se realiza de manera anónima, en encuestas impresas y dentro del horario del último taller del programa. La anonimidad nos asegura un compartir más fidedigno de sus sentires y percepciones. Además, la realización de las encuestas a lápiz y papel durante el horario de actividades nos asegura un mayor nivel de participación,

siendo que al menos 90% del total de participantes completó la misma en todas las regiones de intervención.

La encuesta incluye preguntas a ser respondidas en una escala de *Likert*, a fin de recabar sus percepciones sobre los conocimientos adquiridos durante los talleres, sus capacidades para realizar acciones en defensa de sus derechos, sus redes de soporte y su autoidentificación como activistas. Asimismo, se incluye una sección de preguntas abiertas, donde las adolescentes comparten sus percepciones sobre las actividades y cómo impactó el programa en sus vidas en términos de autoconfianza, autoafirmación y autoconocimiento.

Se realizaron dos *focus groups* (Lima y Madre de Dios) para conocer a detalle y complementar la información con respecto a su autopercepción del impacto del programa en su proceso de empoderamiento.

Implementación del programa y principales resultados

En 2023, *Chamas en Acción* involucró a más de 150 adolescentes RyM en Lima Metropolitana (47), Piura (32), Tumbes (33), Trujillo (28) y Madre de Dios (24). A la finalización del programa se llevó a cabo una evaluación para que las adolescentes puedan valorar el impacto de este programa en sus procesos de empoderamiento. A continuación, se destacan algunos de los principales hallazgos:

- a) Los temas, reflexiones y debates durante los talleres, fueron considerados espacios cruciales para el desarrollo de conciencia crítica de las adolescentes. Ellas mismas manifestaron que estos espacios les permitieron reconocerse como sujetas de derecho e identificar posibles situaciones de riesgo y vulneración. También destacaron la importancia de comprender la diversidad sexual y de género para el autodescubrimiento y la aceptación personal, así como el fomento del respeto hacia identidades y orientaciones diversas.

Ellas también consideran que estudiar de cerca los feminismos y sus olas les ofreció una perspectiva histórica inspiradora para convertirse en activistas, cultivando en ellas un llamado a abogar por la equidad, cuestionar ideas e identificar situaciones injustas, motivándolas a utilizar estas herramientas en distintos entornos.

- b) La información proporcionada sobre las instituciones públicas encargadas de garantizar los derechos fue considerada esencial para empoderarse y sentirse seguras al denunciar casos de violencia.
- c) Experimentaron un aumento en la autonomía y seguridad personal, desarrollando mayor confianza en sí mismas y en el poder de sus voces.
- d) Se sintieron en un espacio seguro para expresar sus dudas, opiniones e ideas gracias al trato horizontal del equipo. El refuerzo de valores feministas como la retribución, sororidad y reciprocidad les brindó la posibilidad de construir lazos de amistad y activismo que trascendieron el espacio de los talleres y actividades del programa.
- e) La aparición y participación de las adolescentes en espacios de comunicación fue valorado como aspecto importante y significativo en su proceso de empoderamiento político e integración en el mundo del activismo, desarrollando su propia voz y agenda de lucha.

Reflexiones Finales

La experiencia en *Chamas en Acción* subraya la necesidad de abordar el empoderamiento adolescente de manera interseccional, intercultural e intergeneracional para satisfacer plenamente las necesidades y expectativas de las NyA RyM. Reconocemos que los procesos de empoderamiento son diversos y no lineales, requiriendo un entendimiento profundo de la complejidad, diversidad y contexto de las adolescentes.

La metodología de *Chamas en Acción* demuestra que el feminismo comunitario intergeneracional proporciona herramientas vitales para empoderar a las adolescentes activistas, permitiéndoles analizar críticamente sus experiencias individuales y colectivas, fortalecer su agencia y habilidades para transformar sus entornos y valorar sus saberes y vivencias.

Quinta Ola reconoce la alta demanda de espacios seguros y feministas por parte de las adolescentes, donde puedan sentirse valoradas y respaldadas en medio de la discriminación y violencia que enfrentan a diario. Nuestros programas fomentan el intercambio horizontal, el aprendizaje mutuo y el apoyo comunitario, sentando las bases para iniciativas de transformación social colaborativas. A pesar de la controversia en torno a la justicia de género y el feminismo en el Perú, consideramos cruciales la visibilización, implementación y sostenimiento de programas de empoderamiento desde un enfoque feminista, lo que es valorado por las adolescentes como un componente clave de redescubrimiento, integración y acción frente a las discriminaciones y violencias simbólicas y estructurales.